

# LA CLARIDAD

**Por el Hermano I.**

**7-agosto-2014**

La claridad es una cualidad del corazón, la cual aparece cuando la mente ha dado fin a sus conflictos, cuando los pensamientos están tranquilos y serenos, es la percepción pura y sin manchas que mira la vida en su totalidad por medio de la intuición.

La intuición no es algo cultivado por los pensamientos y la virtud, más bien es algo que está más allá de los pensamientos. La intuición aparece cuando el pensamiento se detiene. El espacio entre dos pensamientos da lugar a un silencio creador, desde ese silencio la intuición percibe la vida no como una transformación constante sino como un movimiento único, creador y marchando a lo largo al compás de los ciclos establecidos por la naturaleza. La vida está más allá del tiempo y de la disciplina. Su movimiento siempre está en expansión, más no de perfeccionamiento porque lo que Dios creó es perfecto e inmutable desde su mero principio, más esa expansión sigue una perfecta disciplina que marcha siguiendo los ciclos marcados por la naturaleza. Esto lo vemos en los ciclos naturales tales como las estaciones del año, la rotación y traslación precisa de los planetas alrededor de su sol, la rotación de las constelaciones y galaxias, produciendo una sinfonía cósmica de armonía y belleza. Todo esto está lejos de la mente humana pero cerca a su corazón. El corazón se mueve en el espacio infinito, más este está aprisionado por el tiempo psicológico que ha creado la mente que no se ha liberado de la estructura de sus propios pensamientos.

Una buena manera de comprender la estructura de nuestros pensamientos, los cuales forman nuestra actual consciencia, y aquello que es nuestra consciencia es lo que somos y lo que proyectamos en el mundo exterior, es ser como el músico y su instrumento. El músico, digamos un violinista tiene su violín bien afinado. Cuando empieza a tocar podemos oír una música que delita a nuestros oídos y ennoblece nuestra alma, mas ese mismo violín si es tocado por alguien que no es músico, va a poder emitir sonidos, pero nunca van a ser armoniosos y deliciosos. Para que se produzca la belleza y la armonía tiene que haber una mezcla entre un violín bien afinado por el músico y el músico que sabe cómo tocarlo. ¿Cuál es música que produces en tu vida y medio ambiente? ¿Es una música armoniosa o es una música que produce desarmonía?

Es una música que produce desarmonía si generas conflicto en los demás, produce desarmonía si causas división y separación en tu grupo familiar, social o espiritual, produce desarmonía si tu actitud genera temor en los demás, no es armoniosa si vives una vida con sentimientos de culpabilidad, no es armoniosa

si vives una vida solo para ti y no para los demás, no es armoniosa si vives aislado a pesar de estar rodeado de personas, no es armoniosa si vives con resentimientos del pasado, no es armoniosa si vives con las preocupaciones y ansiedades de un futuro que no ha llegado. Por el otro lado, si la música que estás tocando por medio de tus cuerpos de expresión alineados es armoniosa, entonces proyectarás paz, dicha, amor y felicidad. Esta música se emite de forma natural, sin esfuerzo y va más allá del tiempo, en sí lleva la esencia de la curación y la compasión. Tocar una música armoniosa es crear junto al Creador, es expandir los límites de Su Reino. No es mejorarlo, porque mejorarlo requiere de tiempo y Su Reino es atemporal, la perfección se encuentra ahí mismo en el eterno ahora. Más lo que crece es la gloria de Dios y se extiende en espacio más no en perfección, a medida que más músicos se unen a Su eterna sinfonía creadora. ¿Estás dispuesto o dispuesta a ser uno de estos músicos y dejar a un lado las estructuras y creencias que has creado y han generado separación en tu vida y en la de los demás? ¿Estás dispuesto o dispuesta a comandar tu vida por medio del corazón, es decir por medio de la paz y el amor? La elección es tuya, y aunque ya has decidido, pero ahora necesitas recordarlo y reafirmarte en tu decisión, sólo tú lo puedes hacer.

Sólo necesitas comprender que vives en un mundo proyectado por tu propia mente, como un gran escenario de teatro donde tú mismo eres el actor, y por lo mismo nunca nadie te ha hecho daño alguno, y tú tampoco has podido dañar a nadie, así que no tienes por qué tener el sentido de culpabilidad ni sentir miedo alguno, porque detrás de la escena se encuentra lo real y verdadero. Tú eres lo real y verdadero donde tu naturaleza siempre ha sido divina, lo único que cambia a lo largo de la evolución es el grado de tu consciencia, y esa consciencia es lo que proyectas en el exterior. Mira ese exterior y si no te gusta lo que ves, sólo vuelve a tu naturaleza interior. No trates de cambiar el mundo, únicamente cambia en la forma en que piensas del mundo. Nuevamente, este es solo un escenario de teatro que nada tiene que ver con la realidad, el escenario del teatro es solo ilusorio, el problema es que te has identificado con este y piensas que es real. Tu alma te mostrará la realidad si tan solo se lo pides, si lo haces la claridad vendrá a tu vida.